





Qué magnesio más necio

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Como todo adulto contemporáneo (o reencauchado) que se respete, además de comer sano, bajito de sal, moderar la ingesta alcohólica, acostarme temprano, caminar, ir al baño regularmente y cuidar la próstata, he comenzado a tomar magnesio.

El magnesio fortifica los huesos, tonifica la musculatura, retarda la caída del pelo y también el desplome de otras partes del cuerpo, tanto masculino como femenino.

El único problema es que el magnesio es muy costoso, sale incluso más caro que el oro.

De hecho, hay parejas en trance de contraer matrimonio, que al mandar a hacer sus anillos de compromiso, para darse bomba, en lugar de encargarlos de oro con un joyero, los compran en Farmatodo, donde se consiguen todas las marcas de magnesio que se puedan imaginar.

Buscando entre los anaqueles de ese automercado disfrazado de farmacia, procurando el magnesio más económico, por casualidad me topé con la sección de alimentos para perros y gatos y, aunque no tengo mascotas, por curiosidad me puse a

revisar los ingredientes que contienen esas peloticas que parecen cagarrutas de conejo y que a los peludos les encantan.

¿Y saben lo que descubrí?: ¡Todas tienen magnesio!

Desde entonces ya no compro cápsulas de magnesio, sino perrarina y gatarina, de la marca que sea más barata, pues todas tienen el magnesio en la proporción necesaria para mantenerme sano y activo.

La mezcla con leche, la disuelvo en gelatina y hasta la preparo como si fueran cotufas.

¡Me quedan divinas!

Lo único malo son los efectos secundarios: he comenzado a rascarme la cabeza con los pies, por las noches me trepo en la azotea del edificio, si en la calle me dan ganas de orinar me arrimo al primer poste que encuentre y listo, y hasta una cierta zoofilia ha despertado en mí una gatica vecina.

Ya saben, si ven por ahí a un setentón medio calvo y con un bastón; no se equivoquen, puede ser un tipo como yo que descubrió que los efectos del magnesio pueden ser necios para algunos, pero para mí han sido maravillosamente ahorrativos y efectivos.

▼ Después de 20 años gobernando Margarita, Morel Rodríguez dijo: "20 años no es nada".



▼ Trump no quiere estudiantes extranjeros en EEUU porque le dan mala nota



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

“Solo cogimos Cojedes”

Clodovaldo Hernández @clodoher

La Liga de Analistas Políticos Antichavistas (LAPA) anda en eso que ahora se llama control de daños, tratando de explicar cómo es que el resultado electoral del 25 de mayo es una fea derrota para el rrrégimen y la correspondiente flamante victoria para la oposición.

“¡No se desanimen, muchachos, hemos logrado darles la vuelta a peores debacles!”, dijo el Latero Ilustrado ante un auditorio de llorosos y aporreados expertos, afectados por el síndrome del estrés postraumático electoral.

El discurso de Latero fue interrumpido por varios de los presentes, quienes alegaron que ya no pueden seguir “vendiendo ilusiones, destapando potes de humo ni hablando pendejeras” porque con ello lo que logran es sepultar su propia credibilidad como pronosticadores de escenarios políticos.

“Este resultado electoral no solamente barrió a la oposición partidista, también nos dejó a nosotros como los propios zoquetes”, gritó uno de los más jóvenes especialistas, mientras otros lo aplaudieron con amargo entusiasmo.

Latero trató de calmar a las huestes laperas haciendo ademanes conciliatorios. “¡Por favor, hermanos, no caigamos en el pesimismo entrópico, el derrotismo senil y el fatalismo determinista!”, dijo, derrochando sus luces académicas.

El jovencito que lo increpó no se quedó con esa: “¡Tampoco debemos caer en el optimismo fantasioso, el triunfalismo infantiloides o el esperancismo religioso!”, tras lo cual volvió a ser ovacionado.

Estaban así, cayéndose a ismos, cuando una veterana analista se robó la palabra y soltó: “¡Déjense de discusiones bizantinas! La verdad es que lo único que cogimos fue Cojedes. En el resto del país nos dieron la gran cog...”, y, en eso, el presidente de LAPA le cerró el micrófono.

▼ **Cuando un diputado dijo: “Del salario hablamos después”, un señor preguntó: “¿Y más de 20 años no bastan?”.**

■ ESPIN(A)ELA

Una fiesta electoral, como el mismo pueblo dice, y nadie así contradice al proceso comicial. Todos fuimos sin igual, con goce y con emoción, en todo pueblo y región dejando una buena estela, y por eso en Venezuela sigue la revolución.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Fraude

Este domingo pasado el pueblo salió a votar, democracia a practicar en el momento adecuado. Opositor angustiado con la peor intención aprovecha la ocasión, cosa que nadie le aplaude, y está vez no canta fraude como siempre en elección.

G. R. M.

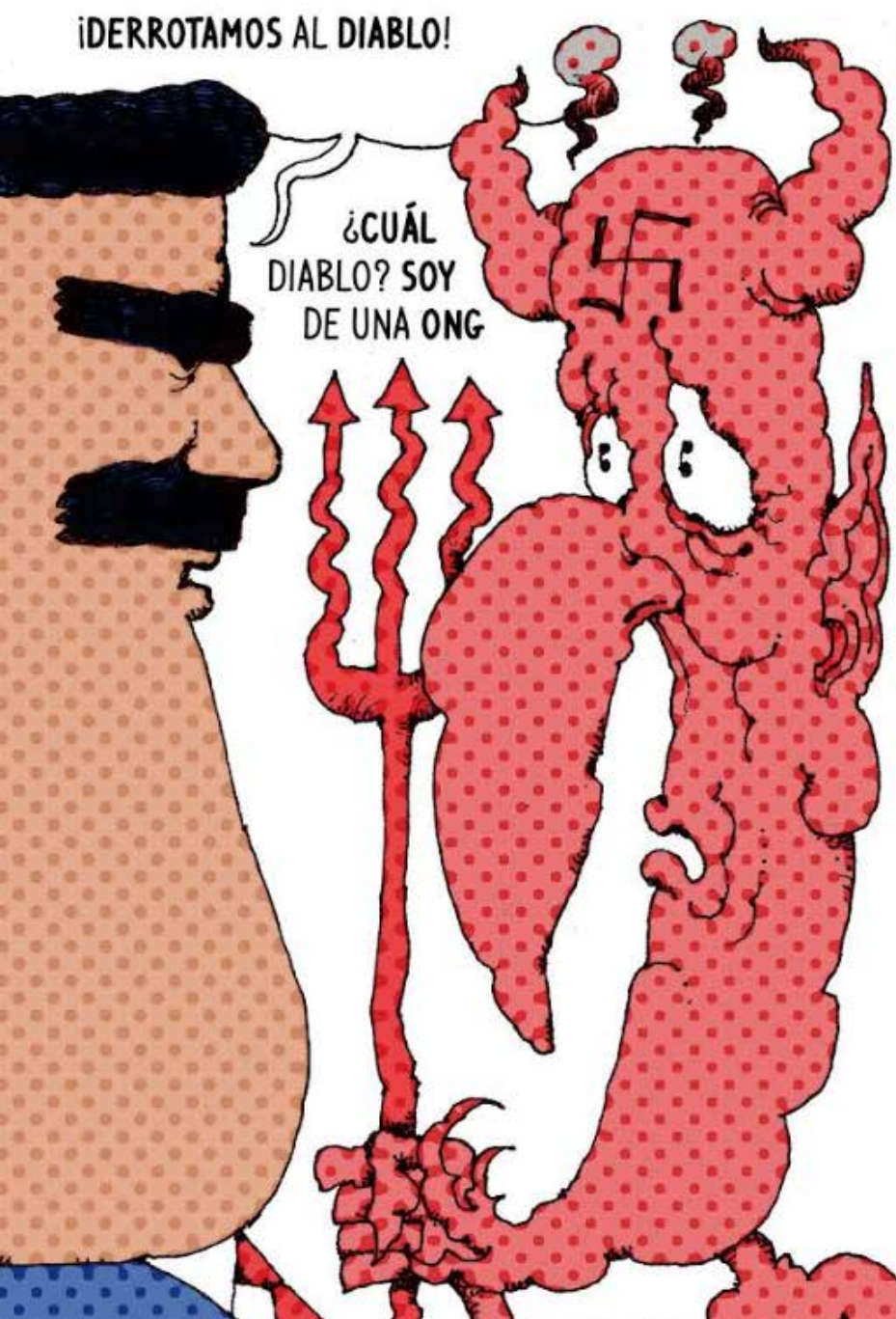


▼ **Si ganó el Gobierno y ganó la oposición, lo mejor es no hacer elecciones la próxima vez**





▼ *“Hay un camino”, dijo Capriles, y salió a buscar su credencial como diputado*



Fenomenología del Pepa Asomado

Luis Britto García

1

Cada vez más se vive sin un plan: existir se vuelve un efecto de presencia. Cuando niños, desde urinarios, pizarrones, cuadernos, desde cualquier superficie susceptible de ser rayada nos vigilaba el garabato del Asomado, ese muñeco que era puros ojos y que a veces sobre el cráneo calvo lucía un pelo único enroscado como una interrogante. El Asomado no tenía expresión, porque se la tapaba el borde desde el cual atisbaba: sus ojos desorbitados y a veces bizcos no pretendían recordarnos su existencia, sino la nuestra, que se desconcertaba al ser contemplada por la Nada. Doblemente se sobresaltaban las niñas acechadas en su pudor por un espía que no contaría nada a nadie. El efecto se intensificaba por algún maligno grafito que proliferaba en los baños públicos: Sonría, lo estamos televisando.

2

Recordada a distancia ¡cuán tranquilizante resultaba la nula presencia de aquel Asomado pintado en la pared, que en su banalidad no pretendía más que enterarse de nuestros actos banales! Faltaba mucho para la invasión del Pepa Asomado, el observador banal que aspira a convertirse en objeto de atención por su mera presencia en un contexto al cual no pertenece. Mientras el Asomado solo quería mirarnos, el Pepa Asomado ambiciona convertirse en alma de la fiesta que no le incumbe. Mientras el camaleón cambia de color para pasar desapercibido, el Pepa Asomado se infiltra donde nadie lo llama para llamar lo que no puede atraer por sí mismo: la atención. Todo muerto atrae zamuros y todo éxito oportunistas. El hombre de poder convoca pescueceadores gesticulantes hasta que su poder se reduce al gesto.

3

Cualquiera tolera al espontáneo que se tira al ruedo sin saber torear y durante segundos arriesga la cornada. Lo que nadie aguanta es que el ruedo se llene de Pepa Asomados que no dejen salir al toro y además expulsen diestros y aficionados. Ni oportunista ni cuña ni camaleón juntan audiencia por mérito propio. El Pepa Asomado asalta escenarios donde nada tiene que hacer por su incapacidad de crearse uno propio. Su venganza consiste en reducir a su trivialidad los ambientes donde prolifera. En la época de la vacuidad, movimientos, partidos, eventos, mensajes, terminan organizándose para quienes nada tienen que ver con ellos. Se sabe que ha llegado la hora de abandonar una corrida cuando se llena de protectores de los animales, de revaluar un movimiento revolucionario cuando se inunda de nuevos ricos y empresarios.

4

Está donde no tiene nada que hacer quien no tiene nada que hacer sino estar. Con el Pepa Asomado asistimos a la irrevocable suplantación del Ser por el Estar. El estéril sin obra que se pretende intelectual porque asiste a un bar renombrado compite en efecto nulificador con quien no tiene nombre sino nombramiento. A partir de cierta cota de desempeño, el Pepa Asomado maneja el difícil arte de estar fuera de sitio en cualquier lugar, sobre todo en el que le corresponde. El Pepa Asomado reduce todas las agendas a consideraciones de imagen. Su presencia es representación. El entorno es un aderezo que hace más consumible la superfluidad inerte y como de calorías vacías del infiltrado. El Pepa Asomado aporta a eventos, espacios o instituciones la dosis de vacío que los reduce a la futilidad. Mientras más inclusiva una organización, más carente de significado. Desde el momento cuando cualquiera podía ser adeco o copeyano, terminó no siéndolo nadie.

▼ *Hay diputados que ya forman parte de la estructura física del Capitolio*

Consultorio sexológico

Augusto Hernández

Antiguamente se creía que el sexo era algo sucio. Hoy en día se sabe que eso no es así. Este consultorio nos permitirá demostrarle que lo cochino no es el sexo sino usted.

Hace dos años me fui a la capital a conseguir trabajo. En mi pueblo quedó esperando mi novio que es un muchacho un poquito bruto e inocente, pero bueno y formal. A mí me fue bien pues obtuve empleo en una floristería donde hago ramos de flores y también me ayudo acostándome con los clientes que me pagan con mucha generosidad. Ahora mi novio quiere saber cómo es que gano tanto dinero y no deseo mentirle. Le agradezco me indique una solución.

Respuesta: Dígame que usted es ramera en una floristería.

Mi drama es terrible. Resulta que andaba de cacería en compañía de mi amante, una chica bella y muy valiente. De repente nos salió un tigre, yo me asusté y disparé sin apuntar bien, pegándole el tiro a ella; luego salí huyendo a toda carrera sin ayudarla. Ahora tengo un complejo de cobarde. ¿Usted cree?

Respuesta: Su confusión se debe a que mató el cuero y le tuvo miedo al tigre.

Mi mujer sufre de cosquillas, o tal vez debería decir que ella goza de cosquillas y el que las sufre soy yo. En realidad a mí no me importaría mucho si no fuera por el hecho de que cada

vez que vamos a hacer el amor ella se desternilla de risa y yo, naturalmente, me siento un poco ridículo y no logro hacer nada. Aconséjeme por favor.

Respuesta: No se preocupe y cójala en broma.

Tengo miedo de salir en estado. Mi novio es piloto y yo soy aeromoza, muchas veces en pleno vuelo él le pone el piloto automático al avión y me cae en picada a mí. ¿No será esto peligroso?

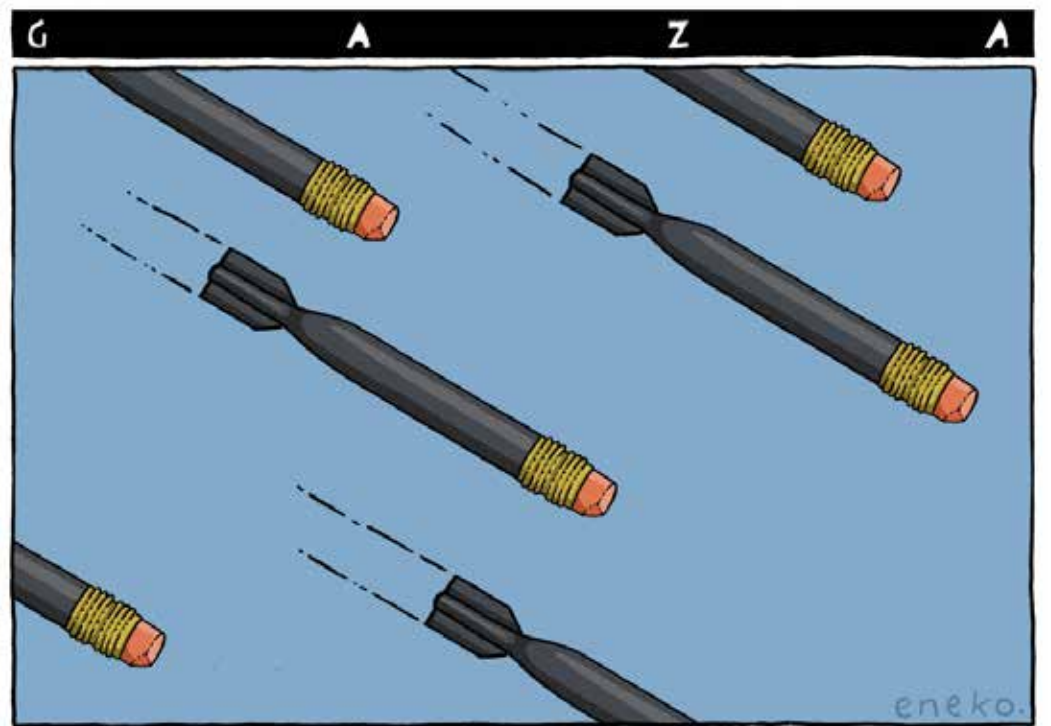
Respuesta: No, si usan paracaídas.

Soy frígida, el sexo me produce asco y repugnancia (¡aaaggg!). Mi novio es un hombre apasionado que solo piensa en lo sexual. Cuando hacemos el amor se desespera porque no alcanzo el orgasmo. La última vez me amenazó con matarme si no llegaba al clímax. ¿Qué hago?

Respuesta: Tendrá que acabar con él.

Me llamo Eufrosina de la Consolación y vivo arreuntada con un boxeador muy violento de carácter. Cuando estamos en plena rochela, él tiene la costumbre de gritar extraños nombres de mujer. Lo peor del caso es que me ha amenazado con caermme a golpes si no doy gritos de placer. Aunque yo gozo bastante no sé qué decir. Desde hace unos días él exclama: "Gloria, Gloria". ¿Qué puedo gritar yo?

Respuesta: ¡Aleluya!



▼ **EEUU tiene una base en Guantánamo, y Netanyahu tiene un cementerio en Gaza**



▼ **Lo malo de tener más de 20 años en el poder es que no se le puede echar la culpa al gobierno anterior**

▼ **La Unión Europea está dispuesta a reconocer el gobierno de Cojedes**



Übermensch

Roberto Hernández Montoya | 11 de noviembre, 2017

O sea, el Superhombre, quien trasciende valores y normas gregarios para definir los suyos, como cualquier otro ser superior de esos que hay. Pero atención: no es un patán que estaciona su Audi sobre una acera, sino un ser superior. No creo en la superioridad intrínseca de nadie porque soy socialista. La superioridad hay que ganársela, dando jonrones como Altuve.

Hay patanes que no llegan ni a déspotas ilustrados cual Atatürk, Pedro el Grande, Luis XIV, como lo intentó Guzmán Blanco. No. Me refiero a borrachines cuya máxima hazaña consiste en echar carros, lo que no deja de ser meritorio en medio de una borrachera. Me han asegurado que no es fácil correr estando ebrio.

Una de las ventajas de la sociedad es limitar precisamente a los patanes, bellacos, belitres, granujas, cenutrios y

zascandiles. Y al Grinch. Pero, ay, no siempre es así. Lo ilustra Goethe, por ejemplo, en su genial y poco divulgada versión del antiquísimo y picaresco poema épico *Reineke, el zorro*, un protervo y traicionero malandro que alcanza los más altos sitios usando trapacerías de todo jaez y laya.

En otra sátira medieval, *le Roman de Fauvel*, se cuenta la épica del burro Fauvel, cuyo nombre está formado por las siglas *flatterie* (adulación), *avarice*, *villenie* (la v era u), *variété* (inconstancia), *envie* (envidia) y *lâcheté* (cobardía). Apoyado en esos méritos termina mandando en la casa, desplazando al amo. Podríamos citar otras patanerías en el poder, como Rajoy en España, que se me ocurre así al azar no sé por qué —es más fuerte que yo—. El Partido Popular ha

montado en España una patanocracia. Corrupción y represión violenta, o sea, franquismo.

Patanería es dictaminar, por ejemplo y porque me da la gana, que unas elecciones son un fffRRRaude, sin la menor prueba. Porque lo digo yo y olé. Y si te pones con una cómica te tiro una guarimba y hasta te pego candela en plena calle. La Santa Inquisición al menos se tomaba el trabajo de montarte un juicio de pacotilla para después quemarte en vida en una plaza, delante de todo el vecindario, incluyendo tus hijos e hijas, que oían tus alaridos. Amor cristiano. Como aquí, que matan a quien osa rozar una barricada, delante de su parentela.

Las guarimbas también son cristianas, empuñan imágenes pías e incluso de caballeros medievales. Por eso son tan amorosas.

Vuelta y vuelta

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Según cierta información que tuve recientemente, las causas de la diáspora venezolana son culinarias y nada tienen que ver con persecuciones ni maltratos, aunque sí con el hambre, ya que muchos paisanos, cuando tuvieron uso de razón y despertaron su paladar, se cansaron de comer algunos platos que para su nuevo gusto, no son aptos para el consumo humano, por mucho que llenen el estómago. Veamos lo que dice el estudio realizado por Héctor López, un colombiano que ha disfrutado muchos años aquí, con el secreto de no haber cambiado nunca la sazón de la niña Carmen.

Los orientales que decidieron marchar cogieron hacia Brasil huyendo del casabe, y específicamente los de Güiría y Margarita marcharon haciéndoles la cruz a la bola'e plátano y el majarete respectivamente, que les ponían tres veces al día, no por aprietos económicos sino muchas veces por flojera de las mays de ellos.

Los valencianos, maracayeros y circunvecinos no aguantaron esa comedera de cachapa con queso'e mano y cochino frito día y noche, y arrancaron una madrugada para el Perú, dejando un mensaje cifrado a los vendedores ambulantes de La Encrucijada que decía clarito "Vayan a joder a otro".

Los andinos aborrecieron la chicha, y junto con los maracuchos que se atragantaron de catalina, se fueron por los caminos verdes buscando otras bebidas y dulces que no fueran tan ordinarios. Los larenses largaron el plato de caraotas con suero y aunque ese no era el autobús que les tocaba, se montaron y salieron rumbo a cualquier parte.

Así que no vengán a mostrarme a mí lágrimas por la dictadura, cuando se fueron, ni de amor por lo nuestro, ahora que están regresando.

▼ **Cuando la Corte Penal Internacional declara criminal de guerra a Netanyahu, ya el mundo se le había adelantado porque lo había declarado antes**